

Doña Lucrecia perdió a su hija y a un amigo en explosión Ni siquiera una mina la hincó



La valiente

LUCRECIA MOLINA MOLINA

78 años, ama de casa, vive en San Isidro de Pocosol.

◆ **ANDREY BERROCAL Y CARLOS HERNÁNDEZ**
Periodistas y corresponsal

Doña Lucrecia Molina Molina, de 78 años, es una mujer sencilla pero con una fuerza envidiable para enfrentar situaciones difíciles en la vida.

Ella sobrevivió a la explosión de una mina, ocurrida hace 22 años, mientras paseaba junto a su familia por El Castillo de Nicaragua, una comunidad fronteriza con San Isidro de Pocosol de San Carlos, Alajuela.

Lo que pasó aquel 12 de mayo del 1990 fue una verdadera tragedia para esta señora, quien con su pie derecho activó por accidente una mina oculta en el suelo.

La explosión causó la muerte de Lucía Ortega, hija de doña Lucrecia, así como la de Emilio Ruiz, un amigo de la familia. Además, le dejó una gran herida en el pie a doña Lucrecia, quien durante ocho días perdió el conocimiento.

“Sentí como si me hubiera metido un alambre de púas. En

eso mi hija se hincó para ver de que se trataba y cuando yo levanté el pie se produjo el gran estallido”, narró la señora.

Después del gran estruendo, Lucía solo pudo decirle a su mamá que estaba herida y de inmediato falleció.

“Yo estaba destrozada emocionalmente por la muerte de mi muchacha y me sentí peor cuando el médico me dijo que iban a cortarme el pie para evitar una infección”, recordó la sobreviviente.

Sin embargo, ella en lugar de echarse a morir, comenzó a pedirle a Dios que la curara, ya que si Él la había dejado vivir tenía que ayudarle a salvar su pie.

Para ella su fortaleza fue su fe en Dios, a tal punto que cuando los médicos le dijeron que tenían que amputarle el pie, no lo permitió.

“Aquí estoy caminando sin dificultad”, dijo doña Lucrecia, quien ahora trata de no separarse de su esposo, don Carlos Ortega, el único que resultó sin un rasguño en aquel aterrador estallido.



Doña Lucrecia asegura que su esposo ha sido de gran apoyo. CARLOS HERNÁNDEZ GN.

ECHE PA'L SACO

1 ¿Se puede superar una tragedia como esta?

Es muy difícil, al principio uno se siente destrozado por el fallecimiento de una hija, pero si Dios quiso que yo viviera fue por algo.

2 ¿Qué le dice a las personas que pasan en esta Navidad por una difi-

cultad?

Que Dios no abandona a nadie y que en los momentos difíciles es cuando hay que pedirle más a Él.

3 ¿De dónde sacó fuerzas para salir adelante?

Primero de Dios y también con la ayuda de mi esposo, creo que he logrado salir adelante.